PRESENTACIÓN

Rafael Doménech*
Vicente J. Montes Gan**

Los profundos cambios socioeconómicos acaecidos en las últimas décadas han tambaleado los pilares de la sociedad y han puesto en entredicho la vigencia del denominado contrato social. El surgimiento de la nueva economía, impulsada por la conectividad global y la disrupción tecnológica, ha intensificado ese debate al impactar de lleno en aspectos claves como la sostenibilidad empresarial, el futuro del trabajo o los sistemas de redistribución. Este monográfico de *Información Comercial Española, Revista de Economía* recoge un conjunto de artículos con muy distintos enfoques y metodologías, que permiten arrojar luz sobre el impacto económico y social de los mencionados cambios, así como sobre la vigencia actual de las «cláusulas» de ese contrato.

Tras un artículo introductorio en el que los coordinadores resumen los principales argumentos y conclusiones de los trabajos incluidos en el monográfico, este se inicia con una visión del contrato social desde la perspectiva de la ciencia política, seguida del análisis de la desigualdad y su relación con la libertad económica. A continuación, se analiza el papel, por un lado, de la empresa, en clave de sostenibilidad e innovación y, por otro, de los agentes sociales, a través de la consideración de las consecuencias laborales de las plataformas en red. Se describe el desalineamiento entre salarios y productividad y el debate sobre la evolución reciente de la participación del factor trabajo en la renta, así como el impacto en el mercado de trabajo de la revolución tecnológica, concluyendo con reflexiones sobre sistemas redistributivos como la renta básica universal o la renta mínima, que se encuentran hoy en el centro del debate.

Pablo Simón Cosano aborda la noción de contrato social analizando los equilibrios políticos que lo hacen posible. En primer lugar, trata la noción de contrato en términos políticos a través del Estado para, a continuación, desarrollar el fundamento social y los determinantes del estado de bienestar. El autor dedica una especial atención al cambio tecnológico como un elemento que puede, al mismo tiempo, reducir el apoyo a la redistribución o incrementarlo. Finalmente, analiza el desafío que supone elaborar un contrato social sostenible en el siglo XXI, haciendo hincapié en los agentes afectados por el mismo.

El profesor **Leandro Prados de la Escosura** se adentra en la controversia

---

* BBVA Research y Universidad de Valencia.

** Técnico Comercial y Economista del Estado.

equidad-eficiencia, que se encuentra en el trasfondo del debate sobre el vigente contrato social. En perspectiva histórica, analiza los indicadores de desigualdad y libertad económica en el mundo, señalando que, si bien la evidencia empírica no permite demostrar una asociación a largo plazo entre ambas variables en los países avanzados, sí se advierte una correlación entre libertad económica y concentración del ingreso en períodos específicos y, en particular, en los países anglosajones. Asimismo, no parece deducirse que las hipótesis explicativas basadas en las instituciones y la búsqueda de rentas puedan corroborarse más allá, de nuevo, de los países anglosajones, exigiendo la consideración de otras hipótesis en el análisis de la desigualdad, como el cambio tecnológico o el tipo de organización económica.

Marta Rey-García repasa los antecedentes y mecanismos de reinención del papel de las empresas en el contrato social contemporáneo en respuesta a dos preguntas: ¿puede convertirse la sostenibilidad en el principio ético global que guíe el nuevo contrato social? y ¿cómo se traduce ese principio en la toma de decisiones, las responsabilidades y las relaciones corporativas? Con el apoyo de la *Integrative Social Contracts Theory* y de literatura sobre responsabilidad social corporativa, la autora explora el papel de las empresas en un nuevo contrato social para la sostenibilidad.

Manuel Alejandro Hidalgo, señala que la irrupción de las nuevas formas de empleo gracias a los cambios, especialmente tecnológicos, de los últimos años, supone un reto considerable tanto para los legisladores como para la sociedad. Aunque gran parte de este empleo es previsible que se cree en torno a las nuevas plataformas digitales de servicios, no descarta su intensificación en la economía real. Señala el autor que será necesario acomodar, de una manera más socialmente deseable, los costes de la implementación de estos cambios, en particular, en lo que se refiere a las condiciones laborales.

Sangmin Aum, Dongya Koh y Raül Santaaulàlia-Llopis analizan en su artículo la participación de las rentas del trabajo y del capital, y de sus componentes, en la renta nacional, centrándose en el sector empresarial de los países de la OCDE entre los años 2000 y 2014. Para ello, los autores llevan a cabo un cuidadoso ajuste de las rentas generadas por la propiedad intelectual.

Alfonso Arellano Espinar, Luis Díez Catalán y Roberto Alejandro Neut Smith tratan de perfilar una agenda para el mercado de trabajo tomando en consideración la revolución tecnológica y el desarrollo socioeconómico, al entender que la digitalización impacta e impactará tanto a los trabajadores como a las empresas de forma muy heterogénea. Los autores analizan el mercado laboral español y plantean una propuesta, que permita a todos los agentes beneficiarse del avance digital, orientada en tres directrices: formación, adaptación de las instituciones laborales, y reducción de las posibles desigualdades derivadas de la mencionada heterogeneidad del impacto.

Finalmente, **Lucía Gorjón** analiza sistemas alternativos, compensatorios de la potencial fractura social, como la renta básica universal y la renta mínima, conceptos que se han situado en el centro del debate público. La autora reflexiona sobre el papel que

podrían jugar estas medidas ante desafíos del futuro como la revolución digital o la globalización. Asimismo, compara ambos sistemas de transferencias y establece las posibles consecuencias que podrían tener su introducción.